

Jurisprudencia

ROTA ROMANA
SENTENTIA DEFINITIVA
NULLITATIS MATRIMONII
MECHLINIEN. - BRUXELLEN.

Coram R. P. D. IOANNE
VERGINELLI, Ponente

Sent. 159/2010*

1. *Species facti.* Quadriennio elapso sponsalis itineris, V. ac Z. matrimonium, die 17 septembris 1988, in Ecclesia v. a. «Saint-Adrian, Général Dossin de St. George», in urbe Bruxellensi, intra limites Archidioecesis Mechliniensis-Bruxellensis celebraverunt.

Prole laetati coniuges ob dissensiones mutuas, praesertim propter e domo crebras absentias e parte viri, naufragium passum est coniugium.

Detecta, igitur, frequentatione Homosexuali viri potissimum a. 1998, mulier anno subsequenti magistratum petiit atque divortium consensuale obtinuit.

SENTENCIA DEL TRIBUNAL
DE LA ROTA ROMANA
SENTENCIA DEFINITIVA
DE NULIDAD DE MATRIMONIO,
DIÓCESIS DE MALINAS-
BRUSELAS

Ante El R. P. D. JUAN
VERGINELLI, Ponente

Sent. 159/2010

1. *Antecedentes de hecho.* Transcurridos cuatro años de noviazgo V. y Z. celebraron matrimonio el día 17 de septiembre de 1988, en la Iglesia, vulgarmente llamada de San Adrián, situada en la Avenida del General Dossin de St. George, en la ciudad de Bruselas, de la Archidiócesis de Malinas-Bruselas.

Los esposos tuvieron descendencia, (pero) el matrimonio fracasó, a causa de las mutuas disensiones, principalmente por las frecuentes ausencias del domicilio conyugal, por parte del varón.

Sobre todo, el año 1998, habiendo descubierto el trato homosexual del varón, al año siguiente, la mujer pide y obtiene del juez el divorcio consensual.

* Conocemos esta sentencia gracias al interés y amabilidad del Prof. Dr. Rafael Rodríguez Chacón, quien ha hecho las gestiones pertinentes para su obtención y publicación.

2. Eadem mulier suo libello, diei 30 iulii 2003, expetiit declarationem matrimonii nullitatis a Tribunali Mechlinien.-Bruxellen. ob incapacitatem assumendi obligationes essentialis matrimonii ex utraque parte.

Post admissionem libelli, citationibus datis, attenta responsione viri conventi, diei 3 septembris 2003, decreto Officialis, diei 11 septembris 2003, dubium solvendum in sequentem formulam statuitur, nempe: «Le mariage Z.-V. est-il nul du chef de l'incapacité du mari et/ou de l'épouse d'assumer les obligations du mariage?».

Valde exilis exiit causae instructio, quidem etiam absque relatione peritali.

Sessione, diei primi septembris 2004, Tribunal sententiam negativam ex utroque capite protulit.

3. Appellatione partis actricis, diei 10 novembris 2004, e parte Tribunalis App. Tornacen. recepta, decreto, diei 22 decembris 2004, et constituitur collegium iudicans et dubium disceptandum ita vulgatur: «Faut-il infirmer ou confirmer la sentence de première instance, portée par le Tribunal de Malines-Bruxelles le 1^{er} septembre 2004, à savoir: «Il se conste pas que le mariage de Z.-V. soit nul par l'incapacité des parties d'assumer les obligations du mariage?» (26).

Quoque fit deinceps instructio suppletiva inter quam auditur peritus psychologus.

Sententia, demum affirmativa, die 30 ianuarii 2006, dumtaxat ob incapacitatem viri conventi obligationes essentialis assumendi editur.

2. La misma mujer, con escrito del día 30 de julio del 2003, pide la declaración de nulidad al Tribunal de Malinas-Bruselas, por incapacidad de ambas partes para asumir las obligaciones esenciales del matrimonio.

Tras la admisión de la demanda, realizadas las citaciones y atendida la respuesta del demandado del día 3 de septiembre del 2003, por Decreto del Juez diocesano del día 11 de septiembre del 2003, se establece la duda que hay que resolver con la siguiente fórmula, a saber: «¿El matrimonio Z.-V. es nulo por el capítulo de incapacidad del marido y/o de la esposa, para asumir las obligaciones del matrimonio?».

La instrucción de la causa resultó muy deficiente y sin informe pericial.

En la sesión del día primero de septiembre de 2004, el Tribunal dio sentencia negativa por ambos capítulos.

3. Recibida la apelación por parte de la demandante el día 10 de noviembre del 2004, en el Tribunal de Apelación de Tourné, por decreto del 22 de noviembre del 2004, se constituye el tribunal juzgador y la duda sobre la cual se ha de discutir, se expresa de esta forma: «¿Se debe reformar o confirmar la sentencia de primera instancia emanada del tribunal de Malinas-Bruselas del 1 de septiembre del 2004, a saber: no consta que el matrimonio de Z.-V. sea nulo por la incapacidad de las partes para asumir las obligaciones del matrimonio?» (26).

Se realiza seguidamente una instrucción complementaria, en la cual se escucha a un perito psicólogo.

Finalmente, se publica la sentencia afirmativa del 30 de enero del 2006,

4. Cum in tertia cura competentia pertineat ad unam Romanam Rotam causa rite ad Rotam Romanam pervenit atque, constituto Turno Rotali, missis citationibus, dubium, sub die 14 decembris 2007, firmatur secundum sequentem formulam: «An constet de nullitate matrimonii, in casu, ob viri incapacitatem assumendi obligationes matrimonii essentialia, ad mentem can. 1095, n. 3 CIC».

Loco peritiae tantum mittuntur quaestiones magis salebrosae perito alterius instantiae et, absque nova audicione partium vel testium, quaedam peritia partis unitur actis cum favorabili voto Tutoris vinculi.

Novissime habitis conclusionibus defensionalibus infrascriptis Ponens pro hodierna die, sessionem ad sententiam ferendam statuit.

5. *In iure*. In contrahendo coniugio nupturiens tradit et acceptat per consensum iura et officia essentialia matrimonialia inter quae comprehenditur, praeter cetera, ius in corpus mutuum et exclusivum in ordine ad prolis generationem.

Ista iura assumuntur per consensum, at si consensus nequit proferri e parte sponsi ob aliquam anomaliam psychicam, tunc vinculum matrimoniale non oritur scilicet si contrahuntur nuptiae in statu deordinationis psychicae gravis vinculum est invalidum.

sólo por la incapacidad del varón demandado para asumir las obligaciones esenciales.

4. Al ser competente en la tercera instancia sólo la Rota Romana, la causa llega legítimamente a la Rota Romana y, constituido el Turno Rotal, hechas las citaciones, el día 14 de diciembre del 2007, se establece la duda según la siguiente fórmula: «Si, en este caso, consta de la nulidad por la incapacidad del varón para asumir las obligaciones esenciales del matrimonio, a tenor del canon 1095, n. 3, del CIC».

En lugar de la pericia, sólo se envían las cuestiones más escabrosas al perito de la segunda instancia y, sin nueva audiencia de las partes o testigos, se une a las actas una pericia de la parte, con el parecer favorable del Defensor del vínculo.

Por último, teniendo en cuenta las conclusiones de la defensa, el infraescrito Ponente, señaló para el día de hoy, la sesión para emitir la sentencia.

5. *In iure*. Al contraer matrimonio, el contrayente entrega y acepta, mediante el consentimiento, los derechos y deberes esenciales del matrimonio, entre los cuales se encuentra, entre otros, el derecho mutuo y exclusivo sobre el cuerpo, en orden a la procreación de la prole.

Esos derechos se aceptan mediante el consentimiento, pero si el consentimiento no puede emitirse por parte del esposo a causa de alguna anomalía psíquica, en ese supuesto no nace el consentimiento matrimonial, es decir, si contrae el matrimonio en

Anomalia psychica facit contrahentem incapacem assumendi essentielles obligationes matrimoniales ob causas naturae psychicae: attendendum est quod agitur de persona humana quae constituitur elementis essentialibus psycho-physicis et quando relate ad nuptias pertractantur res psychicae intellegitur vel supponitur in physicitate constituta sana et si alloquitur tantum de physicitate intenditur pars pro tota persona eo praesertim quod aegritudo, anomalia psychica, deordinatio vel perturbatio psychica tangit personam humanam in sua completa constitutione.

Quando quis, igitur, vere afficitur aliqua anomalia psychica, persona humana laboraretur anomalia psychica in sua natura constitutionali, potissimum ubi primum agitur de homosexualitate: in hac anomalia liquido apparet detorsio psychica cum sua physicitate.

6. Haec anomalia pervadit integram hominis personalitatem scilicet mutationem fert in personalitate contrahentis.

Huiusmodi detorsio secum fert immaturitatem psychosexualem vel anomaliam sphaeram sexualem relate ad conceptum psycho-physicum primum ad appetendam personam eiusdem sexus: «l'omosessualità è dunque, almeno apparentemente, un'inversione dell'istinto sessuale, caratterizzata dalla tendenza erotica verso individui

una situación de desorden psíquico grave, el vínculo es inválido.

Una anomalía psíquica hace al contrayente incapaz de asumir las obligaciones esenciales del matrimonio por causas de naturaleza psíquica: hay que tener en cuenta que se trata de una persona humana que está constituida por elementos esenciales psíquico-físicos y, cuando éstos se refieren al matrimonio, lo psíquico se entiende o supone establecidos en una naturaleza física sana y, si se menciona sólo lo físico, se entiende la parte, como toda la persona por aquello principalmente de que la enfermedad, la anomalía psíquica, el desorden o perturbación psíquica, afecta a la persona humana en su constitución total.

Cuando, por tanto, alguien padece, verdaderamente alguna anomalía psíquica, la persona humana padece esa anomalía psíquica en su misma naturaleza constitucional, principalmente cuando se trata de la homosexualidad: en esta anomalía manifiestamente aparece una distorsión psíquica en su entidad física.

6. Esta anomalía penetra la personalidad total, es decir, lleva consigo un cambio en la personalidad del contrayente.

Tal distorsión lleva consigo una inmadurez psicosexual o una anómala esfera sexual en relación con una concepción psico-física inclinada a desear una persona del mismo sexo: «la homosexualidad es, por tanto, al menos aparentemente, una inversión del instinto sexual, caracterizada por la tendencia erótica hacia individuos

dello stesso sesso» (PALMIERI, V. M., *Medicina legale canonistica*, 2.^a ed., Napoli 1955, p.172).

Nec in dubium ponitur quod in re uxoria homosexualitas uti anomalia psychica influit in facultates superiores saltem quia moderat negativo modo appetitus voluptatis impetu quodam et instinctu invincibili adeo ut nulla vi comprimi possit; quapropter persona anomalia homosexualitatis affecta nequit actu voluntatis assumere statum coniugalem in quo comprehenduntur essentialia obligationes nuptiales.

7. Psychica perturbatio huius generis historice generatim tenetur apud populos anglicos et non solum «There has historically been a strong antisocial bias against the homosexual, as evidenced by the inclusion, until the 1980 edition, in the DSM (*The Diagnostic and Statistical Manual of the American Psychiatric Association*) of homosexuality in the compendium of mental illnesses...» (REBER, A. S., *Dictionary of Psychology*, 2.^a ed., Brooklyn, N.Y. 1995, p.340-341): hac anomalia psychosexuali affecti clam tenent hunc adspectum personalem non modo in consuetudine sociali, sed etiam familiari, si familiam habent, atque aliquando optime tegere valent proprias has innominabiles vicissitudines.

Persona, itaque, utriusque sexus quae afficitur hac propensione erga eiusdem sexus, sive sub forma homosexualitatis sive bisexualitatis, in ipsa propria natura sexus expoliatur instinctu vero attractionis naturalis erga

del mismo sexo» (PALMIERI, V. M., *Medicina legal canonística*, 2.^a ed., Nápoles 1966, p.172).

Ni se duda que, en lo referente al matrimonio, la homosexualidad, como anomalía psíquica, ejerce su influjo en las facultades superiores, al menos en cuanto modera, de modo negativo, el apetito del placer con una fuerza e instinto invencible, de tal forma que no puede ser dominado con ninguna fuerza; por lo cual la persona afectada por la anomalía de la homosexualidad no puede, con un acto de voluntad, asumir el estado conyugal, el cual abarca las obligaciones esenciales conyugales.

7. La perturbación psíquica de este género, de manera general, históricamente se rechaza generalmente en los pueblos ánglicos y no sólo [en ellos] «históricamente ha existido una fuerte prevención social en contra del homosexual, como se evidencia por la introducción, hasta la edición de 1980, en el DSM (*Manual de diagnósticos y estadísticas de la Asociación Americana de Psiquiatría*) de la homosexualidad en el compendio de enfermedades mentales...» (REBER, A. S., *Diccionario de Psicología*, 2.^a ed., Brooklyn, N.Y. 1995, p.340-341): los afectados por esta anomalía psicosexual, mantienen oculto este aspecto personal no sólo en el trato social, sino también en el familiar, si tienen familia, y a veces logran ocultar muy bien estas innominables alteraciones propias.

En consecuencia, la persona, de ambos sexos, que está afectada por esta propensión hacia el mismo sexo, sea bajo la forma de homosexualidad

personam diversi sexus: Ecclesia Catholica summa interpretis iuris naturalis explicat ac moderat ipsas leges, in casu matrimonialibus, iure divino humanoque custodiaria; ac proinde non ratione tantum externae moralitatis sed principiorum quae tangunt mentem negotii contrahentis et rem remittit expertis ut radicatus in ambitu mentis problema solvatur.

8. Auctores, enim, in hac materia periti generatim docent: «Il existe encore des homosexuels d'occasion qui compensent, avec des partenaires de même sexe, l'absence de représentants du sexe opposé...» at «Classiquement, la plupart des homosexuels seraient des pervers constitutionnels recherchant avec leurs semblables des sensations rares, se livrant au prosélytisme et s'adonnant aux toxiques euphorisants.

Mais les frontières entre ces catégories semblent aujourd'hui moins étanches qu'il ne l'avait semblé et les investigations psychologiques approfondies relèvent que les plus vicieux en apparence sont parfois des refoulés, des ambivalents rebutés par des épouses frigides (Scherrer)» (POROT, A., *Manuel Alphabetique de Psychiatrie*, Paris 1969, p.281).

9. In relatione, etenim, ad nuptias ius et iurisprudentia tenent homosexualitatem atque bisexualitatem arce-re candidatos a matrimonio eo quod

o bisexualidad, queda privada, en su propia naturaleza sexual, de un verdadero instinto de atracción natural hacia la persona de sexo distinto: la Iglesia católica, que es guardiana e intérprete supremo del derecho natural, explica y modera las leyes, en este caso del matrimonio, y, por tanto, no sólo por razón de una moralidad externa, sino por razón de los principios que pertenecen a la esencia del comportamiento del contrayente, remite el problema a los expertos para que se resuelva racionalmente el problema en el ámbito de la mente.

8. Los autores peritos en esta materia, generalmente enseñan: «Existen también homosexuales ocasionales que compensan, con parejas del mismo sexo, la ausencia de representantes del sexo opuesto...», pero «generalmente la mayor parte de los homosexuales serán perversos constitucionales que buscan en sus semejantes sensaciones extrañas, dedicándose al proselitismo y entregándose a tóxicos euforizantes.

Pero la frontera entre estas categorías hoy día parecen menos diferenciadas de lo que parecía y profundas investigaciones psicológicas revelan que los más viciosos en apariencia son a veces los reprimidos, los ambivalentes rechazados por esposas frígidas (Scherrer)» (POROT, A., *Manuel Alphabetique de Psychiatrie*, Paris 1969, p.281).

9. Pero, en relación con el matrimonio, el derecho y la jurisprudencia sostiene que la homosexualidad y la bisexualidad incapacitan a los candi-

nequeunt exclusive sese obligare ad id quod dare vel facere non possunt potissimum cum agitur de obligationibus essentialibus matrimonialibus etiam adimplendis, sed prius assumendis iuxta can. 1095,3 CIC qui explicite hoc docet: «Sunt incapaces matrimonii contrahendi... ad 3) qui ob causas naturae psychicae obligationes matrimonii essentialia assumere non valent».

Ceterum attentis natura et fine exercitii sexualitatis, homosexualitas et bisexualitas una cum consecrariis considerari debent prouti aliquid abnorme quoad finem naturalem perquirendum a nuptiis in essentialibus suis agendi rationibus circa procreationem ac educationem prolis necnon bonum coniugum et non solum quia non semel personae laborantes hac anomalia psychica constituunt novam miram familiam, relicta illa vetere, et aliquando expetunt prolis assignationem e parte Status per leges civiles; ideoque confitentes has aberrationes magnis damnis plectere videntur civilem societatem cum filius vel filia adoptiva una vivit cum duobus patribus vel cum duabus matribus qui in reconditis animi sensibus colunt mutui amoris propensionem erga eundem sexum et de facto aliquando eum exercent quamvis contra naturam in statu perversionis cum maximo scandalo super puellam vel puerum.

Quin etiam haec perversio sive latens sive conclamata non modo offendit in matrimonio alteram personam etiam in suis iuribus sed quoque —sive pendeat ex organica determinatione sive e psychica vel psychologica deor-

datos al matrimonio, ya que no pueden obligarse, de forma exclusiva, a aquello que no pueden hacer, principalmente cuando se trata de cumplir obligaciones esenciales matrimoniales, que antes deben ser asumidas, a tenor del canon 1095,3 CIC que de manera explícita establece esto: «Son incapaces de contraer matrimonio... 3) quienes no pueden asumir las obligaciones esenciales del matrimonio por causas de naturaleza psíquica».

Por lo demás, teniendo en cuenta la naturaleza y fin de la sexualidad, la homosexualidad y la bisexualidad, juntamente con sus consecuencias, deben ser consideradas como algo anormal en relación con el fin natural que debe buscarse a través del matrimonio, en sus elementos esenciales, en orden a la procreación y educación de la prole y también del bien de los cónyuges y no sólo porque no es infrecuente que las personas que sufren esta anomalía psíquica funden una nueva extraña familia, abandonando la anterior y, en algún caso, piden la asignación de la prole por parte del Estado mediante leyes civiles; en consecuencia confesamos que estas aberraciones parecen golpear con grandes daños a la sociedad civil, cuando un hijo o hija adoptiva vive juntamente con dos padres o con dos madres quienes, en los escondidos sentidos del alma, cultivan la propensión hacia el mismo sexo y de hecho lo llevan a efecto, aunque en contra de la naturaleza, en un estado de perversión, con gran escándalo para la niña o el niño.

Más aún, esta perversión, sea oculta o pública, no sólo ofende en el matri-

dinatione vel perturbatione— fucat ipsas nuptias in suis principiis lege humano-divina sancitis (cf. can.1055,1 et 1057,2 CIC).

10. Saepe problema agitatatum est in iurisprudencia N.S.F. atque, ne plures sententiae recolantur, tantum una prae oculis oportet ut habeatur, nempe «potius quam de exclusione obiecti consensus, uti initio fecit iurisprudencia N.F., loquendum est de defectu obiecti cum contrahens homosexualis sese tradendi et acceptandi incapax sit ac ius proprium et exclusivum quale exigitur a iure naturae commutare non possit obligationesque e proprietatibus essentialibus ac e finibus matrimonii derivantes assumere et adimplere.

Tendencias homosexuales, quae in anomala personalitatis structura radican- tur, oppositae ipsi essentiae sunt et proprietatibus matrimonii: impediunt enim quominus patientes amorem coniugalem, ad prolem ordinatum, prosequantur, matrimonio ad hunc finem consequendum humano modo utantur, fidem in vinculo perpetuo at exclusivo servent atque consortium totius vitae ad mutuum bonum et commodum constituent.

Hoc dicimus de vero homosexuali, de eo scilicet qui versatur in statu pathologico sexualis instinctus cum amandanda sit opinio perversionem vel inversionem instinctus non anormalem psychicam constituere et reve-

monio a la otra persona en sus derechos, sino también —sea que dependa de una determinación orgánica o física o de un desorden psíquico o perturbación psicológica— falsifica el matrimonio mismo en sus principios sancionados por la ley humano-divina (cfr. can.1055,1 y 1057,2 CIC).

10. El problema ha sido tratado muchas veces en la jurisprudencia N.S.F. y, para no recoger muchas sentencias, sólo es necesario tener presente una, a saber: «más que de la exclusión del objeto del consentimiento, como inicialmente hizo la jurisprudencia N.F., hay que hablar de una falta de objeto, ya que el contrayente homosexual es incapaz de entregarse y aceptarse y no pueda intercambiar el derecho propio y exclusivo exigido por el derecho natural y no pueda aceptar y cumplir las obligaciones esenciales que se derivan de las propiedades esenciales y de los fines del matrimonio.

Las tendencias homosexuales, que radican en una estructura anómala de la personalidad, son contrarias a la esencia misma y a las propiedades del matrimonio: porque impiden que quienes las padecen puedan cultivar el amor conyugal, ordenado a la prole y (puedan) usar del matrimonio para conseguir, de modo humano, esta finalidad, guarden la fidelidad en un vínculo perpetuo y exclusivo y establezcan un consorcio de toda la vida para el mutuo bien y provecho.

Esto lo afirmamos del verdadero homosexual, es decir, que aquel que se encuentra en un estado patológico

lare, sed veluti esse fructum satiatis et saturitatis vitae sexualis ac eroticae rectae et legitimae» (c. Funghini, dec. 19 decembris 1994; R.R.Dec., vol.LXXXVI (1994), p.766, n.3).

Fundamentum, ideo, deordinationis homosexualitatis exstat in constitutionali propensione nubentis erga eundem sexum, id quidem determinatur per instinctum perversivum inversivumque una cum ceteris miris qualitativis uti sunt vehemens vita erotica vel insatiabilis veluti pathologicus impetus ad sexus quomodocumque sese offert masculini vel femini casu bisexualitatis.

Permuli auctores prae manibus habiti non aestimandi sunt magis quam periti ex officio, qui casum et causam viderunt et propriam opinionem significaverunt, quamvis iudex vota a peritis expressa sequi non teatur.

11. *In facto*. Prima causae exploratione ferit oculos Patrum decennium partium consuetudinis maritalis cum suscepta prole.

Postea, contra, animadvertitur virum conventum —etsi adversus nullitati vinculi matrimonialis— minime contradicere effatis ac elocutionibus contumeliosis mulieris actricis.

Etenim enarrat actrix: «Lui vivait avec un ami: c'est à dire qu'il participait dans le même appartement. Tout de même on disait de cet ami qu'il n'é-

del instinto sexual ya que debe rechazarse la opinión de que la perversión o inversión del instinto no constituya y revele una anomalía psíquica, sino que es como el fruto de una saciedad y saturación de la vida sexual y erótica, recta y legítima» (c. Funghini, dec. del 19 de diciembre de 1994; R.R.Dec. vol.LXXX (1994), p.766, n.3).

Por tanto, el fundamento del desorden de la homosexualidad radica en atracción del nubente hacia el mismo sexo, lo cual se manifiesta por un instinto perverso e inverso, junto con otras llamativas características, como son una apasionada vida erótica o una insaciable y como patológica atracción al sexo de cualquier manera que se ofrezca, masculino o femenino, en el caso de bisexualidad.

Los muchos autores que tenemos entre manos (a los que podemos acudir) no deben ser más valorados que los peritos de oficio que han conocido el caso y la causa y han manifestado su propia opinión, aunque el juez no esté obligados a seguir el parecer expresado por los peritos.

11. *Hechos*. En un primer examen de la causa, llama la atención de los Jueces los diez años de convivencia marital con la prole habida.

Más tarde, por el contrario se advierte que el varón demandado —aunque contrario a la nulidad del vínculo conyugal— de ninguna manera contradice los dichos y palabras contumeliosas de la esposa demandante.

Porque cuenta la demandante: «Él vivía con un amigo, es decir, compartían el mismo apartamento. Aunque

tait pas correcte. J'en ai parlé avec V. qui niait tout cela. Et je ne pouvais pas croire que ces dires étaient vrais. On a eu des rapports intimes avant le mariage» (7) at dein per longam elocutionem ad synthesin redigit fere omnem statum psychicum viri aiens: «Dans la semaine nous travaillons tous les deux. Mais le week-end il voulait encore passer l'enfant aux grands parents, pour qu'on pousse aller passer dans la discothèque. Ça ne me plaisait pas. Mais alors il est allé tout seul. Puis il a commencé à aller dans des salles de sports, le soir, cinq jours par semaine. Il nous ne voyait presque plus. Un jour il voulait se dépiler les bras et faire enlever les rides aux yeux, et il amenait à la maison des amis dont il disait lui-même qu'ils étaient des homosexuels et qu'ils fréquentaient des locaux destinés aux homosexuels.

Lentement je me détachais de lui: il me regardait même plus son fils.

Un jour, le 23 mai 1998, il me disait qu'il était invité pour aller manger chez un ami. Il revenait le lendemain à 8 h. du matin. Il disait: il faut que je parte, j'ai une autre personne dans ma vie et c'est un homme. Et il était fier de dire cela. Il ne la cachait pas: après une semaine tout le monde le savait.

Je lui proposais d'aller voir quelqu'un (un thérapeute) pour nous aider, mais il ne voulait pas: il disait que finalement il avait réussi de dire les choses qui lui pesaient depuis longtemps. Il m'a dit que quand il était jeune ses parents l'avaient confié l'après-midi à une personne âgée pour ses devoirs. Et il y avait alors des attouchements... il n'en avait parlé à personne.

decían de este amigo que era raro. Yo no podía creer que esos comentarios eran verdad. Hablé de ello con V. que lo negó todo. Hubo relaciones íntimas antes del matrimonio (7), pero después, mediante una larga exposición, resume todo el estado psíquico del varón, diciendo: «Durante la semana los dos trabajábamos. Pero el fin de semana el quería llevar el hijo con los abuelos, para poder pasar tiempo en la discoteca. Eso no me gustaba. Entonces él se iba solo. Después, ha comenzado a ir a salas de deportes, por la tarde, cinco días a la semana. Casi ya no nos veíamos. Un día quiso depilarse los brazos y quitarse las arrugas en los ojos y trajo a casa amigos que él mismo decía que eran homosexuales y frecuentaban locales destinados a homosexuales.

Poco a poco yo me distanciaba de él: él ni me hacía caso a mí, ni a su hijo.

Un día, el 23 de mayo de 1998, me dijo que había sido invitado a ir a comer con un amigo. Regresó el día siguiente a las ocho de la mañana. Él dijo: necesito irme, yo tengo otra persona en mi vida y es un hombre. Y él estaba orgulloso de decir esto y no lo ocultaba; después de una semana todo el mundo lo sabía.

Yo le propuse ir a ver a alguien (un terapeuta) para que nos ayudase; pero él no quiso: y dijo que finalmente había logrado decir las cosas que le oprimían desde hacía mucho tiempo. Me dijo que cuando era joven sus padres, le habían confiado, durante las tardes, a una persona mayor para sus deberes y tuvo tocamientos... y no dijo nada a nadie.

(Q) Non, je ne sais pas s'il a été conscient de son homosexualité avant le mariage» (8); etiam mulier viro consilium praestitit: «Je lui disais de nouveau de as faire aider par un psychologue, mais il m'a dit que c'était trop difficile de parler de cela» (8) idque eidem viro dixit mulier quia ipse vir lamentatus est quod «il n'était pas heureux ni avec une femme, ni avec un homme» (8).

12. Quamquam vir —occasione citationis— scripsit «Mais si j'en suis arrivé là» (5), scilicet ad frequentationes hominum homosexualitate addictorum —idest non negat suam homosexualitatem— nequeunt accipi re sua verba de non fundamento causae «sans fondament» (5).

Quin etiam vir respondere valuit quaesitis sibimet apparatis sed non voluit excuti ab ipso Tribunali quodque eidem viro permisit conscribendi omnia absque logica iudiciaria quoad aegritudinem huiusmodi generis!

13. Auscultati sunt actricis parentes qui una voce deposuerunt: «Tous les problèmes ont commencé quand il déclarait qu'il est bissexuel. Chaque soir il laissait son fils pour aller s'amuser avec ses amis. En 1997 ma fille avec son fils est venu nous trouver à Ottawa et raconte que son mariage allait mal puisque son mari avait un homme dans sa vie. (mons:) J'avais encore trois ans de service à faire. J'ai dû anticiper ma pension pour rentres à Bruxelles pour rester à être de ma fille et petit fils, puisque lui les avait abandonnés. Les derniers six mois ils vivaient comme frère et soeur» (13).

(Q) No, yo no sé si él ha sido consciente de su homosexualidad antes del matrimonio» (8); también la mujer aconsejó al varón: «Yo le decía de nuevo que se hiciera ayudar por un psicólogo, pero él me decía que le era muy difícil hablar de esto» (8) y esto la mujer lo dijo al varón porque el mismo varón se lamentó de «no ser feliz ni con una mujer, ni con un hombre» (8).

12. Aunque el varón —con ocasión de la citación— escribió: «Pero si yo he llegado a esto con hombres adictos a la homosexualidad —es decir, no niega su homosexualidad— en consecuencia no se puede admitir sus palabras sobre el no fundamento de la causa (5).

Más aún, el varón pudo responder a las preguntas preparadas para él, pero no quiso ser examinado por el mismo Tribunal el cual, sin lógica judicial, permitió al varón escribir todo, en relación con una enfermedad de este tipo!

13. Se han oído a los padres de la demandante que con unanimidad declararon: «Todos los problemas han comenzado cuando él declaró ser bisexual. Cada tarde él dejaba a su hijo para irse a divertir con sus amigos. En 1997, mi hija con su hijo, vino a encontrarse con nosotros en Ottawa y cuenta que su matrimonio iba mal, porque su marido tenía a un hombre en su vida. (mons:) Yo tenía todavía tres años de servicio que realizar. Tuve que anticipar mi jubilación para volver a Bruselas y quedarme a ayudar a mi hija y mi nieto, porque les había abandonado. Los últimos seis meses ellos vivían como hermano y hermana» (13).

14. Et frater actricis scripsit sorori viri conventi ipsi revelans inter cetera verba Dominici dicentis: «J'ai une autre personne dans ma vie et il s'agit d'un homme» (19), cuique respondit soror conventi vertens plerumque mentem super filium partium.

Quando mulier —uti supra memoratum est— proposuit viro ut simul frequentarent quendam Therapeutam ipse vir noluit ut clam teneret fortasse suum secretum sicuti soror conventi fratri actricis de re non valuit respondere quidem scripto verbo!

15. Etiam vir conventus tum in responsione quaestionibus scripto acta cum in responsione novissimo perito relicta viva voce ope telephonii valde et perbelle lenivit verba sua numquam aperte tangens quaestionem homosexualitatis scilicet suam consuetudinem sexualem praenuptialem ac suam ambivalentiam sicuti facta probant de periodo postnuptiali. Quoque mirum apparet quod etiam peritus nuperrimus rem praeterit dum peritus alterius instantiae adnotaverit de latentia anomaliae bisexualitatis (53): positio, igitur, viri inde ab initio causae contraria ab ipso viro tenetur cum magno silentio super propriam sexualem anomalam.

16. Pervolventes sententiam primae curae incidimus —post actricis

14. Y el hermano de la demandante escribió a la hermana del varón demandado revelándole, entre otras cosas, las palabras de Domingo que decía: «Yo tengo otra persona en mi vida y se trata de un hombre» (19), al cual responde la hermana del demandado preocupándose más bien del hijo de la pareja.

Cuando la mujer —como se ha recordado más arriba— propuso al varón visitar ambos a un terapeuta, el varón mismo no quiso, quizás para mantener oculto su secreto, lo mismo que la hermana del demandado no tuvo fuerzas para responder por escrito al hermano de la demandante!

15. También el demandado, tanto en las respuestas a las preguntas hechas por escrito, como en la respuesta al último perito, de viva voz por teléfono, con mucho cuidado suavizó sus palabras, no tocando nunca abiertamente la cuestión de la homosexualidad, es decir su hábito sexual prenupcial y su ambivalencia, como lo demuestran los hechos en el período posnupcial. También es extraño que el último perito pase por alto lo que el perito de la instancia precedente había anotado sobre la latente anomalía de la bisexualidad (53): la postura del varón, ya desde el comienzo, es contraria a la causa, con gran silencio sobre la propia anomalía sexual.

16. Volviendo a la sentencia de primera instancia¹, nos encontramos

¹ Según el Prof. Rodríguez Chacón, este Rotal usa el término «cura» (=cuidado, atención) donde los demás usan el término jurídico «instancia». Cfr. c. Verginelli, Beryten. Maronitarum, 17 de octubre de 2003, n. 2: «Subsequenti mense iunio, vir libellum nullitatis foederis nuptialis in casu Tribunali *primae curae* unificato Maronitarum porrexit».

verba, nempe «Monsieur V. m'a annoncé qu'il avait une liaison avec un autre homme» (1)— in negationem anomaliae certae post nuptias et latentis ante nuptias numquam, tamen e paucis relationibus habitis cum Tribunalibus formaliter adfirmat se ab anomalia psychica homosexualitatis esse immunem, quidem ante nuptias, et exinde conclusio sententiae laudatae scilicet «Sans preuves supplémentaires... il nous semble difficile de dire qu'il «conste» de la nullité du mariage» (24): permanet utut aliquid mirum quod apud locum originis Iudices non poterant invenire inter viri frequentationes iuveniles vel testes aliquid amplius et tamen periti tenent homosexualitatem non esse insimul latentem.

17. In appellationis instantia vir conventus auditor per responsiones quaestionibus sibi missis et rite remisissis Tribunali, ibique admittit vir conventus cohabitationem cum quodam viro: «Moi je cohabite avec un garçon» (33), et iam confessus fuerat: «Vous avez lu la lettre première. Il est vrai que j'ai fait la rencontre d'un garçon, mais cela n'a pas duré longtemps, ne pouvant et par respect pour ces deux personnes et pour moi-même quand cela est arrivé je ne peux assumer de vivre à trois» (32), et occasione qua filius visitavit patrem ob quandam miram circumstantiam vir filio perhibuit «M. fait partie de sa famille depuis des années que ça lui plaise ou pas» (27).

—tras las palabras de la demandante, a saber: «El Sr. V. me enunció que tenía una relación con otro hombre» (1)— con la negación de una anomalía clara después del matrimonio y nunca ocultada antes del matrimonio, sin embargo, de las escasas relaciones tenidas con los Tribunales, formalmente él afirma que él está inmune de una anomalía psíquica de homosexualidad, ciertamente antes del matrimonio, y acorde con esto la conclusión de la mencionada sentencia, a saber: «Sin pruebas suplementarias... creemos difícil decir que «conste» de la nulidad del matrimonio» (24); permanece como algo asombroso que, en el lugar de origen, los jueces no hayan podido encontrar entre las amistades juveniles o los testigos algo más y, no obstante, los peritos sostienen que la homosexualidad no estuviese simultáneamente latente.

17. En la instancia de apelación, el varón demandado, mediante las respuestas a las preguntas enviadas y legítimamente remitidas al Tribunal, admite la cohabitación con un varón: «Yo cohabito con un joven» (33) y ya había confesado: «Ud. ha leído la primera carta. Es verdad que encontré un chico pero esto no ha durado mucho tiempo, no era posible y por respeto para las dos personas y por mí mismo cuando esto ha sucedido, yo no podía asumir *vivre a trois*» (32) y con ocasión de que el hijo visitó al padre, en una extraña circunstancia, el varón manifestó al hijo que: «M. formaba parte de su familia desde hace años, le guste esto o no» (27).

18. Haec liquida admissio et cetera acta in persuasionem miserunt iudicem ad eligendum peritum psychologum qui non potuit inspicere virum sed ex actis traxit suum votum.

Enimvero peritus rem ad synthesin reducens conscripsit: «1° Ambivalence sexuelle et polymorphisme sexuelle: 1° Oui. Enracinement dans la personnalité profonde: oui 2° Processus psychique inéluctable: oui. Latent au moment du contract: oui 3° J'ajouterais: déni de réalité concernant l'identité propre: oui et portant sur l'altérité par voie de conséquence» (53).

19. Idem peritus, a Tribunali Rotali electus, virum adhuc non potuit inspicere, attamen per longum colloquium ope telephonii multa pervenit de ipso convento per quae venit ad hanc determinationem, scilicet: «L'orientation sexuelle prévalente actuellement est de nature homosexuelle. Tout simplement par le fait que Monsieur V. vit une relation avec le même compagnon depuis sept ans et qu'il s'en montre satisfait. Nous notons explicitement le caractère stable de ce lien de nature homosexuelle; ce qui lève les doutes évoqués précédemment sur la bisexualité éventuelle et qui précise donc un ancrage homosexuel désormais bien affirmé» (84).

20. Etiam alter psychologus partis actricis, qui potius quam psychologus est psychosexuologus concedit quod: «nella fattispecie si tratta di un uomo che presenta un orientamento sessuale caratterizzato da bisessualità, altrimenti definibile "ambiguità ses-

18. Esta clara admisión y los demás hechos llevaron al juez a elegir un perito psicólogo, el cual no pudo examinar al varón, sino que dedujo su dictamen de las actas.

Ciertamente el perito, sintetizando el asunto, escribió: «1.º Ambivalencia sexual y polyformismo sexual: 1º sí enraizamiento en lo profundo de la personalidad: sí. 2º Proceso psíquico inevitable: sí; latente en el momento del contrato: sí. Yo añadiría: negación de la realidad respecto a la propia identidad: sí y, como consecuencia, afectando la alteridad.

19. El mismo perito, elegido por el Tribunal Rotal, tampoco pudo examinar al varón, pero, mediante una larga conversación telefónica conoció muchas cosas del demandado, por las cuales llegó a esta conclusión: «La prevalente orientación sexual actualmente es de naturaleza homosexual. Basta simplemente el hecho de que el Sr. M. vive una relación con el mismo compañero desde hace siete años y se manifiesta satisfecho. Anotamos explícitamente el carácter estable de esta vinculación de naturaleza homosexual; esto hace desaparecer las dudas suscitadas precedentemente sobre la bisexualidad eventual y precisa un anclaje homosexual desde ahora bien afirmado» (84).

20. También otro psicólogo de la parte demandante, que más que psicólogo es un psicosexólogo, concede que «en los hechos aducidos se trata de un hombre que presenta una orientación sexual caracterizada por bisexualidad, definible de otra forma

suale” o “ambivalenza sessuale”» (88), et quae ceterum «non può assolutamente avere carattere occasionale e transitorio. Quando è raggiunta la maturità sessuale, essa viene a costituire una caratteristica stabile della vita sessuale di un individuo» (91) ac demum «in un soggetto adulto con ambivalenza sessuale, che instaura una relazione omosessuale stabile e duratura l’orientamento sessuale prevalente è quello omosessuale» (93): haec, ideo, removet e consensu praescribendo omnino exclusivitatem uti praescribitur in consensu nuptiali sine ambivalentia.

21. Animadvertere reapse oportet conventum considerari non posse aliquando veridicentem aliquandoque in pluribus reticentem eo quod etiam ad casum ad notum adagium recurrendum est «testis semel falsus semper falsus».

Vir, enim, qui causae semper significavit oppositionem pro sua thesi sustinenda, scilicet in favorem validitatis vinculi nequibat afferre argumenta pro nullitate, ceterum numquam —rite citatus— accessit ad Tribunal nec periti invitationi stetit.

Nam peritus debet inspicere virum conventum pro relatione peritali ex officio conficienda circa originem, naturam, evolutionem et actuosum statum psychicum ipsius conventi relate ad anomaliam a convento admissam post nuptias: non agitur alioquin de observantia obligationum essentialium status coniugalis, sed de capacitate assumendi —ratione anomaliae homosexualitatis per quam

“ambigüedad sexual” o “ambivalencia sexual”» (88), que además «no puede tener absolutamente un carácter ocasional y transitorio. Cuando se alcanza la madurez sexual, ella constituye una característica estable de la vida sexual de un individuo» (91), y finalmente «en un sujeto adulto con ambivalencia sexual, que instaura una relación homosexual estable y duradera, la orientación sexual prevalente es la homosexual» (93): ésta, por tanto, excluye por completo del consentimiento, que debe prestarse, la exclusividad que se prescribe, sin ambivalencia, en el consentimiento matrimonial.

21. Es necesario tener en cuenta que el demandado no puede considerarse que unas veces dice la verdad y otras veces, las más, se calla, ya que en este caso debe recurrirse al principio: «un testigo falso una vez, siempre es falso».

El varón, que siempre manifestó su oposición a la causa, para defender su tesis, a saber, a favor de la validez del vínculo, no podía aducir argumentos a favor de la nulidad, además —legítimamente citado— nunca compareció en el tribunal, ni accedió a la invitación del perito.

Porque el perito debe examinar al demandado, en relación con el dictamen pericial que debe hacerse de oficio acerca del origen, la naturaleza, la evolución y el activo estado psíquico del demandado, en relación con la anomalía después del matrimonio, admitida por el demandado: no se trata por otra parte de la observancia de las obligaciones esenciales del esta-

fucatur exclusivitas contractus nuptialis cum persona diversi sexus et magnopere fides praeter cetera iura officia essentialia, utputa coniugum bonum— essentialia obligationes matrimoniales.

22. Quodsi opponatur anomaliam homosexualitatis conclamatum extitisse post congruum tempus vitae communis, id respondit iuxta normam vocatus peritus ratione latentiae; ipse, enim, peritus conscribit: «Processus psychique inéluctable: oui. —Latent au moment du contrat: oui» (53); et si habitus animi in seipsum vero consideratur plane admittendus est latens cum nota homosexualitatis in periodo prolationis consensus, quod conflictat cum obligationibus essentialibus adsumendis, et ideo cum substantialibus qualificatisque matrimonii notis.

23. Ob has intextas accurate rationes in iure at in facto, quoque ob perfectas conclusiones defensionales tam Defensoris vinculi deputati quam Patroni partis actricis ac semper prae manibus habitis actis causae, Nos infrascripti Praelati Patres Auditores de Turno, pro Tribunali sedentes et solum Deum et veritatem prae oculis habentes, Christi Nomine invocato, declaramus, decernimus ad definitive sententiamus ad propositum dubium respondententes: *Affirmative, seu constare de nullitate matrimonii, in casu, ob*

do conyugal, sino de la capacidad para asumir las obligaciones esenciales conyugales, a causa de la anomalía de la homosexualidad por la cual se desvirtúa la exclusividad del contrato matrimonial con una persona de diverso sexo y sobre todo la fidelidad, además de otros deberes conyugales, como el bien de los cónyuges.

22. Porque si se arguye que la probada anomalía de la sexualidad existió después de un razonable tiempo de vida en común, responde el perito citado, a tenor de la normativa, que es por razón de la latencia; el mismo perito escribe: «El proceso psíquicamente inevitable: sí. —Latente en el momento del contrato: sí (53); y si la actitud del ánimo se considera en sí misma, totalmente hay que admitir que está latente la nota de homosexualidad, en el período de la manifestación del consentimiento, lo cual choca con las obligaciones esenciales que deben asumirse y, en consecuencia, con las notas substanciales y determinantes del matrimonio.

23. Por las razones aducidas en el derecho y en los hechos, y también por las conclusiones de la defensa, tanto del Defensor del vínculo nombrado, como del Abogado de la parte demandante y teniendo siempre presente las actas de la causa, Nosotros los infrascriptos Padres Auditores de Turno, constituidos en Tribunal y sólo teniendo presente a Dios y la verdad, invocado el nombre de Cristo, declaramos, resolvemos y definitivamente sentenciamos, respondiendo a la duda propuesta: *Afirmativamente, es decir, cons-*

viri incapacitatem assumendi obligationes matrimonii essentielles, ad normam can. 1095, n. 3, CIC.

Ita pronunciamus, mandantes locorum Ordinariis et Tribunalium Administris, ut hanc Nostram sententiam notificent omnibus quorum interest, et executioni tradant ad omnes iuris effectus.

Romae, in sede Rotae Romanae Tribunalis, die 26 novembris 2010.

Ioannes Verginelli, *Ponens*
Augustinus De Angelis
Gerardus McKay

Haec sententia, cum sit alterius sententiae confirmatoria, fit executiva.

ta de la nulidad del matrimonio, en este caso, por la incapacidad del varón para asumir las obligaciones esenciales del matrimonio, a norma del canon 1095, n. 3, CIC.

Así lo pronunciamos, ordenando a los Ordinarios y a los ministros de los Tribunales que publiquen esta nuestra sentencia y la hagan ejecutar en todos sus efectos.

En Roma, en la sede del Tribunal de la Rota Romana, el día 26 de noviembre de 2010.

Juan Verginelli, *Ponente*
Agustín de Angelis
Gerardo McKay

Esta sentencia, al ser confirmatoria de la anterior sentencia, es ejecutiva.

